

Asimov, 95 años



El 2 de enero se cumplieron 95 años del nacimiento de Isaac Asimov (1920-1992). Con su vasta cultura enciclopédica, su pensamiento estrictamente racional, y su profundo humanismo, Asimov siempre luchó contra la superstición y nos comunicó la ilusión de poder diseñar un futuro maravilloso.

Inspirados por Asimov

A lo largo de dos o tres generaciones, muchos aficionados y futuros profesionales de la ciencia fuimos



marcados en nuestra juventud por los relatos de ciencia ficción y las obras de divulgación científica que Isaac Asimov publicó durante cuatro décadas: desde los primeros 1950 hasta 1992. Su producción fue inmensa, escribió unos 500 libros que abarcan temas extremadamente variados.

Sus novelas, sobre todo la famosa saga de la *Fundación*, tratan de construir una 'historia del futuro' (según sus propias palabras), una ficción de carácter tanto tecnológico como sociológico, donde los robots están muy extendidos. La organización social resultante en esa ficción nos resulta sumamente sorprendente por estar en gran medida condicionada por las labores de las máquinas. El papel relativo jugado por robots y humanos nos invita a la reflexión sobre el futuro de nuestra especie. Asimov fue un gran humanista

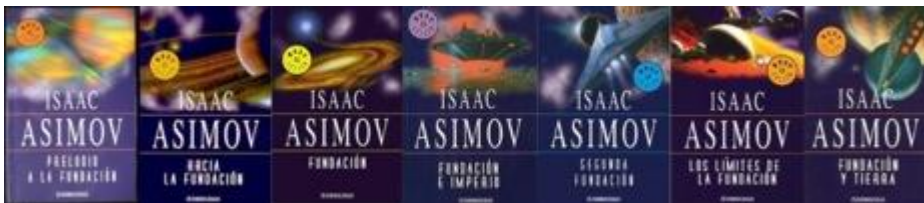
que expresaba sus ideas a menudo desde un punto de vista muy global. 'Sólo hay una guerra que puede permitirse el ser humano: la guerra contra su extinción', decía.

Isaac Asimov nació en Petróvichi (Federación Rusa) en el seno de una familia campesina y judía que emigró en 1923 (cuando Isaac tenía tres años de edad) al barrio de Brooklyn en Nueva York. Allí comenzaría a escribir relatos con tan solo 11 años de edad y empezaría a publicar cuando cumplió los 19. En 1939 se graduó en bioquímica en la Universidad de Columbia, donde también realizó estudios de posgrado en química. En 1942 se trasladó a Filadelfia para trabajar en los astilleros de la Marina, trabajo que mantuvo durante la Segunda Guerra Mundial. Tras doctorarse en 1948, ingresó en la Universidad de Boston, donde trabajó como investigador asociado.

Asimov se casó dos veces: en 1942 con Gertrude Blugerman, con la que tuvo dos hijos, y en 1973 con la escritora Janet Opal Jeppson. Según ha relatado esta última, Isaac Asimov murió el 6 de abril de 1992 del sida contraído en una transfusión realizada en 1983.

Robótica y psichistoria

La saga de las Fundaciones es una maraña de novelas y relatos cortos que tiene su núcleo principal en la trilogía constituida por *Fundación*, *Fundación e Imperio* y *Segunda Fundación*. Esta trilogía recibió el prestigioso premio Hugo a la mejor serie de ciencia ficción de todos los tiempos. En subsecuentes secuelas y 'precuelas', Asimov enlaza estas historias con sus novelas de robots introduciendo personajes que participan en ambas series de relatos. Se crea así un universo muy rico y complejo cuya 'historia' se desarrolla en un futuro que se extiende durante 100 siglos, periodo durante el que los robots, que tienen asignado un papel de gran importancia, van evolucionando y perfeccionándose.



Títulos de la saga de la Fundación

De hecho, fue Asimov quien acuñó el término 'Robótica' para referirse a la tecnología y a los principios de diseño de los robots. Además, los robots deben regirse por las 'tres

leyes de la robótica' que determinan una relación con los humanos basada en la obediencia y en la no agresión. En los relatos, la aplicación práctica de estas tres leyes lleva a interesantes dilemas morales que nos hacen reflexionar sobre los límites de las normas sociales y los criterios más idóneos para la toma de decisiones.

Otro término acuñado por Asimov es 'psichistoria', una ciencia ficticia multidisciplinar combinación de historia, psicología y estadística que, aplicada al Imperio Galáctico de sus novelas, permitiría predecir la evolución social a escala global con gran precisión. El Premio Nobel de economía Paul Krugman se ha declarado muy influido por la serie de las Fundaciones y ha establecido un cierto paralelismo entre la psichistoria y el pretendido poder predictivo de la economía moderna.

Las predicciones de hace 50 años

En 1964, con motivo de la Feria Mundial que se celebró en Nueva York, Asimov escribió un artículo en el New York Times tratando de imaginar el mundo tras 50 años, es decir, el mundo de hoy. El grado de acierto de estas predicciones fue estudiado el año pasado en numerosos artículos, entre ellos uno muy detallado escrito por el periodista científico Sergio Ferrer para la agencia SINC. Los robots, los teléfonos inteligentes, los dispositivos inalámbricos, el cine en 3D y otros elementos tecnológicos que fueron predichos por Asimov son hoy una



Asimov en plena creación

realidad, aunque muchos de estos objetos no son idénticos a los imaginados por el gran autor. Por ejemplo, el cine en 3D no se parece al cine realizado con hologramas que predijo Asimov y que debía visualizarse en una gran pantalla cúbica.

Más de la mitad de las predicciones de Asimov no se han cumplido: no tenemos colonias en la Luna, los coches no se mueven flotando sobre el suelo, las plantas de fusión nuclear no van más allá de ser de un proyecto de investigación (aunque muy importante) y no nos alimentamos principalmente de levaduras y algas. Pero, sobre todo, aún no vivimos en una 'sociedad de ocio forzoso en la que la palabra más gloriosa haya llegado a ser trabajo'. Claramente Asimov no pensó en algo parecido a Internet, subestimó la importancia de la geopolítica, de los mercados y de la especulación financiera a escala global. En términos generales, podemos decir que a lo largo de estos 50 años se han hecho particularmente ciertas sus propias palabras de que 'el aspecto más triste de la vida actual es que la ciencia gana en conocimiento más rápidamente que la sociedad en sabiduría'.



Entronado con sus símbolos por Rowena Morrill.

En sus predicciones, Asimov se ceñía en muy gran medida a los avances tecnológicos y daba por supuesto que el hombre los utilizaría para su provecho, eliminando los trabajos rutinarios y tediosos. En todo este ejercicio, Asimov demuestra un gran entusiasmo y mucha fe en la humanidad. De hecho, en el preámbulo de su artículo, nos asegura que 'lo que está por venir es maravilloso [al menos a través de los ojos de la Feria Mundial]'. Desgraciadamente, hoy la mayoría de los científicos no es así de optimista y hay una conciencia muy extendida de que el futuro de dentro de 5 décadas será el resultado de lo que estamos planificando y construyendo hoy. No obstante, muchos de nosotros también

coincidiremos con Asimov en que 'para tener éxito, la planificación sola es insuficiente' y que 'uno también debe improvisar'.

También interesante

- De entre los excelentes libros de divulgación científica de Asimov, los títulos 'El Universo' (1966) e 'Historia del telescopio' (1975), han sido lectura de cabecera durante años para numerosísimos astrónomos incipientes, tanto aficionados como profesionales, y para innumerables interesados por la ciencia.
- Asimov compaginó la escritura de sus novelas con la de una monumental serie de 14 volúmenes de divulgación histórica. Esta 'Historia Universal Asimov' recorre las mayores civilizaciones, la Edad Media, y la formación de algunos de los mayores estados actuales.
- También son sumamente recomendables las antologías de ciencia ficción realizadas por Asimov. Destacan las de 'los Premios Hugo' y 'La Edad de Oro de la Ciencia Ficción'. En ellas, cada relato va precedido por comentarios del autor.